

Explicar lo siguiente.

Hace unos días estábamos en tiempo de Cuaresma, eran 40 días para prepararnos para la Semana Santa, y sobre todo para vivir la Pascua de Jesús, es decir, su Resurrección.

Ahora estamos en tiempo de Pascua, y este tiempo no son 40, sino que son 50 días en los que Jesús nos demostró, que Él está vivo. Este tiempo de Pascua nos sirve para prepararnos para en 50 días festejar el día de Pentecostés, el gran día en el que Jesús se queda entre nosotros con su Espíritu Santo.

## **MARTES**

### **ME DISPONGO.**

Padre lleno de misericordia, yo sé que tú me amas mucho, que estás presente en todo lugar, que estás aquí, dentro de mí, viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos.

Te pido tu gracia para hacer este rato de oración, ábreme a tu presencia para conocerte. Revélame quien soy y qué quieres de mí, para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó me comprometa contigo en la construcción de tu reino- Amén

### **ILUMINACIÓN.**

La Pascua es el tiempo más importante para todos los que creemos que Jesús resucitó y por eso es tan importante reflexionar sobre cómo debemos vivir este tiempo.

Pascua significa P A S O y sabemos que al decir nosotros esta palabra estamos refiriéndonos a ir hacia adelante, normalmente es dar un paso hacia adelante, avanzar, es caminar...

Es precisamente a esto a lo que Jesús nos invita en este tiempo de pascua, a avanzar, a crecer en nuestro amor a Dios.

Jesús dio un paso inmenso que todos debemos recordar siempre porque este paso lo dio por el gran amor que Dios me tiene a mí y a ti, no hubo otra razón más que el amor.

Este paso a Jesús le costó mucho, lo pago muy caro, pero valió la pena.

La Pascua de Jesús, el paso de Jesús, fue de la muerte a la resurrección, de la cruz a la vida eterna.

¿Qué respondes cuando alguien te pregunta, crees en Jesús?

¿Crees que Jesús resucitó y vive en nosotros?

Me imagino que todos dirán que sí, es una pregunta fácil... pero ¿Qué respondes si alguien te pregunta, en qué se te nota que tú eres una persona que crees en Jesús? ¿Qué te hace diferente a las demás personas que no creen o que no les importa?

### **REFLEXIONO.**

El tiempo de la Pascua es precisamente para preguntarnos a nosotros mismos cómo estoy viviendo yo que Jesús vive en mi corazón.

Si para mí este tiempo está siendo igual que cualquier tiempo del año, quiere decir que a mí no me importa si Jesús vive o no, pero si en cambio este tiempo me esfuerzo de manera especial para cambiar algo que me ayude a mejorar, si soy más consciente de que el amor a Jesús se lo debo de demostrar con acciones y no solo con pensamientos o palabras, entonces si podré decir “Felices Pascuas” de todo corazón y me podré alegrar porque Jesús resucitó y vive en mí.

Si recordamos todo lo que Jesús vivió y por todo el dolor que pasó, sabemos que para Jesús no fue fácil dar ese paso, le costó trabajo, le dolió...

Así mismo cuando nosotros queremos cambiar algo en nuestra persona para mejorar, nos tiene que costar trabajo.

Las cosas que realmente valen la pena nos cuestan más trabajo lograrlas.

## **MI MOMENTO.**

Hoy en un momento de silencio pensaré en una actitud que yo pueda cambiar en mi persona para mejorar en algo. Piensa en algo que te está estorbando para dar un paso más en tu amor a Jesús.  
¿Quieres vivir como cualquier persona, o quieres vivir como una persona que se esfuerza por crecer en su amor a Jesús?  
Solo tú tienes esa respuesta. Te invito a que cierres tus ojos y te hagas a ti mismo un propósito para vivir este tiempo de Pascua. Si creemos que Jesús vive entonces podemos proponernos mejorar en algo, por ejemplo, proponte hacer más oración, hacer menos berrinches, pelear menos en casa, ser más agradecido, decir no a las burlas o mentiras, ser un mejor amigo, ser mejor estudiante, etc... Piensa en eso que fallas más, y si quieres haz un compromiso de amor con Jesús.  
En silencio dile qué es lo que tu quieres cambiar, dile cuál es el paso que tú darás en esta Pascua.  
Terminamos con un Padre Nuestro y Ave María.

## **MIÉRCOLES**

### **ME DISPONGO.**

Padre lleno de misericordia...

### **ILUMINACIÓN.**

Quiero que recordemos lo que estaba sucediendo justo en el tiempo en que Jesús resucitó...  
Para empezar, los apóstoles estaban angustiados y llenos de miedo, no sabían qué hacer ahora que Jesús estaba muerto. Y aunque Jesús les había prometido estar siempre con ellos, ellos decidieron esconderse y esperar a ver qué pasaba. Con ellos también estaban algunos otros seguidores de Jesús, y algunas mujeres, como María, su Madre y María Magdalena.

**3**

A los días a María Magdalena se le ocurrió ir a visitar a Jesús al sepulcro, ella quería estar cerca de Jesús, no importaba cómo, pero cerca... así que decide ir a donde habían puesto el cuerpo de Jesús. A María Magdalena lo que la hace moverse e ir con Jesús es primeramente el amor que sentía por Él, pero también la mueve la gran tristeza que siente.  
Llega al sepulcro, toda triste, llorando desconsolada y recordando por todo lo que había pasado Jesús y por la forma tan dolorosa que había muerto. Es tanta su tristeza que apenas levantaba la mirada. Al llegar ve algo diferente, la gran piedra que cerraba el sepulcro había sido movida, y ve que dentro no hay ningún cuerpo, no está Jesús, inmediatamente piensa en lo peor... “se robaron el cuerpo de Jesús”, se entristece aún más, porque ya ni siquiera iban a saber en dónde está, ni a quien llorarle...

Cuando ve con más calma, ve que dentro está un “señor”, no se da cuenta que es un ángel... y ella llorando le suplica: “Por favor, dime dónde lo han puesto, y yo iré a buscarlo” Ella, María Magdalena, apenas estaba descubriendo qué era lo que había pasado.  
Pero Jesús no quería que le lloráramos... y ella no se daba cuenta por su tristeza entonces Jesús con todo el amor y la paciencia del mundo, aunque ya les había dicho muchas veces que iba a resucitar, se le aparece, Él quiere que no quedé duda de que está vivo y es cuando Jesús le vuelve a repetir “Yo estaré con ustedes siempre”

### **REFLEXIONO.**

Todos nosotros los cristianos que creemos que Jesús resucitó... no necesitamos que nos digan en donde pusieron a Jesús, ni en dónde está... Si hoy te pregunto en dónde está Jesús, tú qué respondes? Seguramente más de uno dirá que Jesús vive en cada uno de nosotros, que si está en el cielo, en el sagrario, en toda la creación, pero sabemos que especialmente vive en cada ser humano, en cada persona. Y así es.

**4**

Así que podemos decir también que todo lo que hacemos a nuestros hermanos, que todo lo que hacemos a tantas personas que nos rodean día a día, que cuando ayudamos a alguien, que cuando somos amables con una persona, que cuando damos comida a quien no tiene, o damos ropa a quien lo necesita, que cuando visitamos a un enfermo, que cuando damos de nuestro tiempo y amor a otros... es entonces, cuando con acciones estamos demostrando que somos amigos de Jesús y que sabemos que Jesús resucitó.

### **MI MOMENTO.**

Vamos a hacer un propósito especial en este día y que durará tanto como cada uno de nosotros sea capaz de hacerlo.

Aprovechando que estamos en tiempo de Pascua vamos a ir a buscar a Jesús... es decir vamos a buscar y encontrar a ese Jesús que vive en alguno de mis compañeros con los que menos convivo, y además también buscaré a Jesús en una persona que forme parte de mi familia y con la que esté teniendo algún problema o dificultad.

Y como sé que Jesús vive en esa persona, tendré más cuidado, paciencia y cariño al tratarlo.

Cada uno piensa en quién (en qué persona) buscará a Jesús. Terminamos pidiéndole a Jesús que nos ayude a encontrarlo siempre en todas las personas que nos rodean, aunque haya personas que no nos caen tan bien.

Padre Nuestro, Ave María.

### **JUEVES**

#### **ME DISPONGO**

Padre lleno de misericordia...

### **ILUMINACIÓN.**

Es admirable de lo que a veces somos capaces de hacer por defender algo que sabemos, algo que nos consta que es verdad, algo de lo que no tenemos ninguna sola duda porque está clarísimo...

¿Te ha tocado alguna vez defender “a capa y espada”, es decir, defender con todas tus fuerzas, alguna verdad, algo que tú sabías que era cierto y otros no?

(Si queremos, dejemos que comenten uno o dos)

Pues esto mismo les pasó a los apóstoles. Su principal misión, después de que Jesús murió y resucitó, fue defender la verdad más grande que haya existido jamás.

Fíjate qué tan magnífico fue el plan de Dios, que cuando Jesús resucitó, quiso que todos sus apóstoles y seguidores, estuvieran súper convencidos de este gran milagro. Quiso que todos tuvieran la certeza de que El no estaba muerto, sino todo lo contrario, de que había resucitado y para esto, como a veces nosotros somos necios y ciegos, en muchas ocasiones Jesús se empezó a aparecer a todos ellos, y les demostró de mil maneras que El ya no era un cuerpo muerto, les mostró sus heridas, les hizo más milagros y ya que los apóstoles estaban llenos de confianza y valor, les pidió que fueran por todo el mundo y dijeran lo que ellos habían visto. Imagínate el tereon que les dejó... a lo mejor podrás pensar que alguno de los apóstoles dijo “mejor yo me quedo donde estoy”, o “Yo se que Jesús resucitó, pero está difícil la tarea” o “Qué flojera”... pero gracias a Dios no fue así.

Los apóstoles estaban tan, pero tan convencidos de que Jesús había muerto, pero que también estaba vivo porque había resucitado, que a partir de esos días ellos no pudieron callar. Nunca más tuvieron miedo.

Fue una verdad tan grande, que no solo no se quedaron callados ante las amenazas de quienes no querían a Jesús.

A pesar de que sabían que podían ser perseguidos, rechazados o incomprendidos por tantas personas envidiosas que no creían en Dios, a pesar de todo, hicieron algo que es muy digno de recordar...

Estuvieron dispuestos a dar la vida por la verdad, estuvieron dispuestos a defender esa verdad aún con sus propias vidas. Tan fuerte y tan grande era esa verdad de Jesús que hasta felices dieron la vida, dejando con la boca callada a todos aquellos que querían convencer que Jesús no era Hijo de Dios.

### **REFLEXIONO.**

Nosotros no estamos en peligro de vida por defender una verdad, y es como dije antes, admirable las personas que saben defender una verdad, que no se quedan callados ante una injusticia.

A veces preferimos quedarnos callados para no meternos en problemas, a veces preferimos callar por comodidad, a veces callamos para poder seguir perteneciendo a un grupo.

Callamos aunque nos conste una verdad.

Es cierto que a veces no es fácil, pero también es cierto que hay muchas maneras de decir la verdad. Debemos de aprender a ser creativos e inteligentes para decir las cosas sin ser chismosos.

Imagínate que sería de nuestro mundo, si no existieran personas con tanto valor, como los apóstoles y muchas más, que han sabido defender la verdad.

### **MI MOMENTO.**

En un momento de silencio vamos a respondernos a nosotros mismos las siguientes preguntas:

¿Cómo definiendo yo la verdad?

¿Se acepta cuando otro dice la verdad?

¿Ante la verdad, prefiero permanecer mejor callado por comodidad o miedo?

Le vamos a pedir a Dios que nos de la fortaleza de saber defender siempre la verdad y así poder ser mejores testigos de su resurrección en nuestras vidas.

### **VIERNES**

### **ME DISPONGO**

Padre lleno de misericordia...

### **ILUMINACIÓN.**

¿Has escuchado sobre un personaje de la Biblia que se llamaba José de Arimatea?

Bueno pues este es un hombre que aparece tan solo en dos ocasiones y del que hoy te quiero contar algo, porque nos da un gran ejemplo de lo que la Resurrección de Jesús debería de provocar en cada uno de nosotros.

Resulta que José de Arimatea era un tío abuelo de Jesús, es decir, era el hermano menor de Joaquín, el padre de la Virgen María. Obviamente José conocía de cerca a Jesús aunque no vivía cerca de él. Lo vio de alguna manera crecer a lo largo de los 33 años de Jesús, le quería y le respetaba, sabía quien era y efectivamente creía que Jesús era el Hijo de Dios al que todos esperaban, pero... A pesar de todo esto a José de Arimatea, le daba miedo declararse abiertamente a favor de Jesús, dicen los evangelios sobre el que: era un hombre rico, una persona buena y honrada y que "que era discípulo de Jesús pero clandestino por miedo a las autoridades judías"

Es decir que este hombre no tenía el valor de querer y seguir a Jesús, le ganaba el miedo, era como quien dice cobarde.

No se sabe exactamente a qué le tenía miedo, si a que lo persiguieran, a que lo rechazaran por ser seguidor de Jesús, o a que le quitaran algo de sus riquezas... el caso es que solo escuchaba a Jesús a escondidas y sin comprometerse a nada con él.

# Cuartos de Hora

## REFLEXIONO

Y sabiendo cómo era este hombre, ahora vamos a ver cómo fue que el reacciono cuando murió Jesús.

Si recuerdas Pedro, amigo incondicional de Jesús, lo negó tres veces, los demás apóstoles se llenaron de miedo y se escondieron pero es cambio este hombre que parecía un cobarde, fue quien se presento ante Poncio Pilatos para pedirle de favor que le permitiera bajar el cuerpo de Jesús de la cruz y así poderle dar sepultura... Además de todo, después de bajar el cuerpo de Jesús, él y Nicodemo, fueron quienes con todo respeto envolvieron el cuerpo de Jesús en unos lienzos y lo llevaron, nada más y nada menos, que al sepulcro de José de Arimatea.

Jesús no tenía ni siquiera en donde morir, así que sin dudarlo es José quien le da su propia tumba para que dejen en paz el cuerpo de Jesús que tanto daño le habían hecho..

## MI MOMENTO

Es José de Arimatea quien también en este tiempo de Pascua nos da una gran lección.

Ante la muerte y resurrección de Jesús, no podemos permanecer iguales, nos tenemos que transformar en mejores seres humanos, por ese gran amor que Jesús nos mostro muriendo y resucitando por cada uno de nosotros.

No se vale que pasen todos estos días de Pascua, y sigamos siendo los mismos cristianos de siempre. Tenemos que mejorar en algo, tenemos que crecer en nuestra fe y en nuestro amor a Jesus, y además de eso, tenemos que demostrarlo con mas acciones, con mejores actitudes. José de Arimatea supo que no era suficiente solo conocer, amar, y seguir a Jesús cuando quería... se dio cuenta que el verdadero amor y el verdadero agradecimiento se tiene que traducir en hechos, así que decidió quitarse el miedo, la vergüenza, la comodidad, la flojera y dejar vivir en su corazón a Jesús resucitado. En un momento de silencio reflexionamos:

¿Estás dejando vivir tu a Jesús en tu persona?

¿Qué puedo hacer yo para que Jesús se vea mas en mi?

Terminamos con un Padre Nuestro y Ave Maria.



## Felices Pascuas, y TODO POR JESUS